

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA
MÉRIDA-VENEZUELA

*REFLEXIONES A PROPÓSITO DEL
PENSAMIENTO EMPIRISTA*

Participante:
Mireya Bolaños González.

Mérida, Marzo 2002

INTRODUCCIÓN:

En el presente ensayo se pretende un acercamiento primario a algunos de los planteamientos realizados por Locke, Berkeley y Hume en sus obras fundamentales Ensayo sobre el entendimiento humano, Tratado de la naturaleza humana, Investigación sobre el entendimiento humano y Tratado sobre los principios del conocimiento humano, respectivamente. La metodología empleada fue la lectura resumida y comentada de algunos de los capítulos de la obra de Locke en la que reposan los lineamientos básicos del pensamiento empirista y que luego abordan Berkeley y Hume. A partir de la comprensión de estas ideas básicas detuve mi atención en el problema del origen de las ideas extrayendo la noción que sobre este aspecto fundamental señalan los autores. Los comentarios de la lectura se formulan en ocasiones en forma de interrogantes con la idea de abrir un espacio para la discusión, más no con la intención de criticar en sentido pernicioso la producción intelectual de estos autores y finalmente se crea una especie de reflexión conclusiva que invita a un análisis futuro más profundo sobre aspectos de interés personal vinculados al planteo empirista en general.

Capítulo I: Introducción: Libro I. De las Ideas Innatas

El entendimiento es lo que hace al hombre estar por encima de los seres sensibles. No se percibe a sí mismo. Requiere otras cosas para poder percibirse o tenerse como su objeto. El trato que sostengamos sobre nuestro entendimiento nos dará ventajas para gobernar nuestro pensamiento.

Objetivo que se plantea Locke en esta obra: Considerar las facultades de discernimiento del hombre según el empleo respecto a los objetos de que se trate.

El entendimiento alcanza las nociones de las cosas. Es posible que no exista la verdad o que si existe no se llegue a conocer por carecer de los medios suficientes para hacerlo.

- ❖ Conocer límites entre opinión y conocimiento. Para ello es necesario saber el origen de las ideas o nociones, la forma en que el conocimiento se las apropia.
- ❖ Qué conocimiento llega a tener el hombre de esas ideas?
- ❖ Estudio de la naturaleza de la fe u opinión.

Locke expresa que no tiene el entendimiento la capacidad de conocerlo todo y que al tener conciencia de ello tendrá precaución de no meterse en lo que no debe.

“La utilidad en conocer el alcance de nuestra comprensión. Si por esta investigación a cerca de la naturaleza del entendimiento logro descubrir sus potencias; hasta donde alcanzan; respecto a qué cosas están en algún grado en proporción y donde nos traicionan, presumo que será útil para que prevalezca en la ocupada mente de los hombres la conveniencia de ser más cauta en meterse con cosas que sobrepasan su comprensión, de detenerse cuando ha llegado al extremo

límite de su atadura, y asentarse en reposada ignorancia de aquellas cosas que examinadas se revelan como estando más allá del alcance de nuestra capacidad” (1994: 18)

Locke como buen empirista niega el conocimiento universal. Nuestro entendimiento está hecho según nuestras capacidades, es suficiente para lo que necesitamos.

El conocer el alcance de las capacidades de nuestro entendimiento nos permite orientar “el hacia donde vamos”, me impide ir tras alguna cosa por temor de no poder alcanzarla ni ir tras aquello que sé que no puedo alcanzar.

“Idea”: “Lo que es objeto del entendimiento cuando un hombre piensa”. Idea es el término que *“sirve mejor para mentar lo que es el objeto del entendimiento cuando un hombre piensa”(21)*

Capítulo II. No hay principios innatos en la mente.

El conocimiento se alcanza sin la ayuda de impresiones innatas. La primera idea para negar las ideas innatas es que toda idea que tenemos, la tenemos porque nos ha sido dada la capacidad para tenerla, la hemos percibido por algún sentido.

“Porque me imagino que fácilmente se concederá que sería impertinente suponer que son innatas las ideas de color, tratándose de una criatura a quien Dios dotó de vista y del poder de recibirlas a partir de los objetos externos, por medio de los ojos” (22)

Que algo sea aceptado universalmente no implica que sea innato. “Toda cosa que es, es, y es imposible que la misma cosa sea y no sea”. Este es un principio que se tiene por innato y tiene fama de ser universalmente aceptado.

El primer argumento que se usa para señalar lo incierto de que son innatos estos principios y universalmente aceptados es:

“Estos principios no están impresos naturalmente en el alma, porque los desconocen los niños, idiotas, etc... pues me parece casi contradictorio decir que hay verdades impresas en el alma que ella no percibe y no entiende... Decir que una noción está impresa en la mente y al mismo tiempo decir que la mente la ignora y que aún no la advierte, es tanto como reducir a nada esa impresión...”(23)

Al tomar de ejemplos idiotas y niños, estamos teniendo como punto de referencia personas en las que el entendimiento es precario y deficiente. El hecho de que haya ideas en el alma que estas personas no entienden o perciben, no es una idea clara, porque percepción y entendimiento son dos funciones distintas. Y de otra parte, este argumento no me permite afirmar que tales ideas, cuando el niño crezca o el idiota ya no sea idiota, podrán ser entendidas por ellos.

La misma fuerza probatoria del argumento a rebatir la posee el argumento que se usa para rebatirla ya que no se puede probar por las mismas razones por las que no se puede probar el enunciado “toda cosa que es, es, y es imposible que la misma cosa sea y no sea”.

“De tal suerte que ser en el entendimiento y no ser entendido; ser en la mente y nunca ser percibido, es tanto como decir que una cosa es y no es en la mente o en el entendimiento” (24)

En esta idea plantea Locke dos planos cognoscitivos distintos de manera que esta afirmación es cierta si uno tiene en consideración que el percibir es un plano cognoscitivo distinto al del entendimiento. **¿Que hay de lo percibido si no es procesado por el entendimiento?** El uno incluye al otro.

En el § 8 de este Capítulo se señala que por el uso de la razón somos capaces de llegar a un conocimiento cierto de verdades de razón y asentir en ellas, pues por el hecho de que las descubre la razón no son innatas.

Estimo que este argumento no es lo suficientemente válido para seguir refutando lo relativo a las ideas innatas, pues el mismo término que emplea Locke “descubrir” pareciera indicar que están allí y la razón lo que hace es quitar el velo que las cubre. Por el hecho de que aparezcan por el trabajo de la razón no puede decirse que no estaban allí, que no vienen ya impresas en el alma del ser humano. Es decir, tales ideas son el “que” y el trabajo de la razón sería el “como”. El uno no determina al otro, por el contrario conservan independencia y autonomía como espacios interdependientes del conocimiento humano.

*“De manera que hacer que la razón descubra esas verdades impresas es tanto como decir que el uso de la razón le descubre a un hombre lo que ya sabía antes; y si los hombres tienen originariamente esas verdades impresas e innatas, con anterioridad al uso de la razón, y sin embargo permanecen en ignorancia de ellas hasta que llegan al uso de la razón, ello equivale a decir que los hombres las conocen y no las conocen al mismo tiempo”
(25-26)*

Esto no es del todo cierto, pues Locke está presumiendo que es lo mismo conocer por la razón y conocer por medio de estas ideas innatas. Tener las ideas impresas en el alma es traer grabada una información que usaré para determinadas situaciones en determinado momento, así como tengo impresa en mi constitución genética determinada información que transmitiré a mi descendencia llegado el momento. Considero que por estas ideas innatas no se llega precisamente a un conocimiento, así en estado de “innatas”, ellas en sí mismas no son una forma de conocer. Para ilustrar esta situación, debemos afirmar que si aceptamos el presupuesto de Locke, deberíamos decir que el ser humano no tuvo código genético hasta tanto no se descubrió el mapa de su estructura interna. Ciertamente esto no es así. La humanidad entera vivió durante un lapso de tiempo considerable, usando su código genético sin que todavía se hubiera descifrado su estructura interna, tal y como hoy en día se lo conoce.

“¿Cuántos ejemplos no podemos observar de uso de razón en los niños, mucho antes de que tengan conocimiento alguno de la máxima de que es imposible que la misma cosa sea y no sea?... Admito que los hombres no llegan al conocimiento de esas más abstractas verdades generales, que se suponen innatas, hasta no alcanzar uso de razón; pero añado que tampoco entonces.”(27)

Estimo que no es por la razón por la que tales verdades se llegan a conocer sino más bien por el uso adecuado e inadecuado que hacemos de ella, pues hay mucha gente en edad racional que no piensa en ellas ni las conoce, lo que no significa que no puedan llegar a hacerlo; todo ser humano tiene, en principio, la capacidad de conocerlas, sólo debe orientarla correctamente en la búsqueda de ese objetivo.

El hecho de llegar al conocimiento de ellas sólo haciendo uso de la razón y llegando a descubrirlas por medio de su uso no prueba que sean innatas. El uso de la razón es método, un camino que se usa para llegar a conocer esas verdades, antes reposan en la mente esperando ser descubiertas. La razón no pretende probar la condición de “innatas” de estas ideas. Mostrar su existencia a partir del uso de la razón no equivale a decir que sean innatas

“Los pasos por los cuales la mente alcanza distintas verdades. Inicialmente los sentidos dan entrada a ideas particulares, llenan el receptáculo hasta entonces vacío, y la mente, familiarizándose poco a poco con algunas de esas ideas, las aloja en la memoria y les da nombres, ... más adelante aprende el uso de los nombres generales. El conocimiento de algunas verdades, admito, aparece, en la mente a muy temprana hora; pero de una manera tal que se advierte que no son innatas, porque, si observamos veremos que es acerca de ideas, no innatas, sino adquiridas, ya que se trata de esas primeras ideas impresas por aquellas cosas externas en las cuales los niños se ocupan primero, y que hacen en sus sentidos la más frecuente impresión”(28-29)

Ciertamente pareciera que la razón no es negada de manera tajante por Locke, pero es evidente que le adjudica un puesto secundario. Reconoce en el hombre la facultad de memorizar, de abstraer por el uso de nombres generales como facultades paralelas a la razón. Las primeras ideas que aparecen en la mente de un niño son las que traen el uso de los sentidos. Frente a estas ideas la “mente descubre” que algunas concuerdan y que otras difieren, antes de usar la palabra e incluso la razón, pues aún antes de hablar, los niños pueden saber con certeza ciertas diferencias entre cosas.

Frente a estas afirmaciones surgen las siguientes inquietudes: **¿Cómo llega la mente a tal descubrimiento? ¿Las ideas de “concordancia” o “diferencia” de dónde son tomadas por el niño para que antes de su capacidad de usar el lenguaje e incluso de usar la razón, pueda ya tener un conocimiento cierto basado en tales ideas?**

Posteriormente señala que a la idea de que $4 + 3$ es igual a 7 no asiente el niño porque sea una idea innata, sino que tal verdad se evidencia al establecer en su mente las ideas claras y distintas con que se denominan los números *A un niño “la verdad se le hace patente tan pronto como ha establecido en su mente las ideas claras y distintas significadas por aquellos nombres”(29)*. Ahora bien, si establecer en la mente las ideas claras y distintas de “cuatro”, “tres”, “igualdad” y “siete”, no es usar la razón para apropiarse de la verdad de tal proposición entonces **¿Qué es la razón para Locke?** Si tomamos el concepto que Locke maneja en esta obra, debemos afirmar que la razón es: *“la facultad de deducir verdades desconocidas partiendo de principios o proposiciones ya conocidas? (25)* Entonces, si concluir que 3 y 4 es lo mismo que 7, a partir de una operación sumatoria, no es concluir a partir de premisas que ya nos están dadas y a las que hemos asignado una denominación determinada, entonces, **¿Qué es razonar para Locke?**

De otra parte **¿qué quiere significar Locke exactamente cuando dice que tal verdad “se hace patente”?** **¿En qué consiste ese proceso de hacer evidente la verdad?** Locke no deja claro que en este proceso no intervenga la razón.

Locke señala que no todas las ideas se adquieren al mismo tiempo, la capacidad del ser humano de hacerse de ellas se desarrolla poco a poco. Sólo al tener claras las ideas de las cosas, al relacionar esas ideas y concluir, puede hacerse evidente la verdad para esa persona. Ahora bien, **¿Cómo puede hacerse el sujeto de esa claridad que le permitirá manejar comparativamente las ideas que almacena en su memoria y que es lo que le permitirá conocer sobre la verdad de tales cosas?** **¿A través de qué sentido llegan a establecerse en la mente del sujeto las ideas de los números, por ejemplo?**

“... Si tales caracteres fueran impresiones nativas y originarias aparecerían más limpios y más claros en aquellas personas en quienes, sin embargo, no encontramos ninguna huella de ellos. Y esta es, a mi parecer, una presunción fuerte contra que sean innatos ya que resultan menos conocidos en quienes, si se tratara de impresiones innatas, deberían necesariamente ejercerse con mayor fuerza y vigor. Como los niños, los idiotas, los salvajes y la gente analfabeta son, entre todos, los menos corrompidos por los hábitos o por las opiniones prestadas...”(38)

De nuevo Locke parte de la presunción de que tales ideas no están en la mente de estas personas por el hecho de no poder expresarlas, pero realmente lo que supongo que hay, es una incapacidad de la razón para manifestarse a favor de la existencia de tales ideas. Pues me preguntaría, **¿Es lo mismo no poder expresar una idea que no tenerla?** Al parecer para Locke ambas situaciones se equiparan. Frente a esto pienso en la persona que aunque tiene la posibilidad de realizar algo o de decir algo

pero en la actualidad aún no puede concretarlo. Para Locke es lo mismo lo uno o lo otro, **¿Qué hay entonces de tal capacidad del sujeto?** Para Locke esta capacidad no tiene ninguna trascendencia. **¿Qué sucede si al idiota, del que nos habla Locke, pudiéramos proveerlo de la posibilidad de expresar sus ideas de forma lógica, razonada y coherente?** Según las ideas expuestas por Locke, no pasaría nada a menos que esta persona entre en un proceso de aprendizaje claro y suficiente respecto a las ideas de las cosas. Sin embargo, puede pensarse también en la opción de que al proveer al idiota de los medios para expresar adecuadamente sus ideas, comiencen a aflorar todas las cosas que guarda en su interior, pues ya posee los medios para hacerlo.

Capítulo III. No hay principios prácticos innatos.

Es evidente que para Jonh Locke el hecho del consentimiento universal en una proposición es sinónimo de su carácter innato. Situación está que se nos presenta aún con mayor claridad si estamos hablando de cuestiones de orden práctico. Según lo que expone este autor, los principios prácticos requieren ser demostrados, su verdad se supedita al ejercicio de la mente y al raciocinio. *“Las máximas especulativas llevan consigo su evidencia, los principios morales en cambio requieren raciocinio y discurso y algún ejercicio de la mente para que se descubra la certidumbre de su verdad”*(40) Ahora bien **¿En qué consiste ese ejercicio de la mente? ¿Cómo desarrollar tal ejercicio para que el sujeto tenga acceso a la verdad de un principio práctico?**

En el § 2 de este tercer Capítulo (“No todos los hombres reconocen que la fidelidad y la justicia son principios”) considero que Locke está ubicando la cuestión de los valores en un plano gnoseológico gnoseológico, similitud que no es del todo exacta. El problema de los valores no es un problema de conocimiento. De hecho, puedo saber qué es la justicia, qué es el

actuar de forma justa, y al momento de actuar lo hacer lo contrario al conocimiento que poseo sobre la justicia. **¿Es entonces una cosa saber qué es algo y otra distinta asumirla como norte de mi actuar?** En la cuestión de los valores se plantea el dilema del ser humano en saber lo que debe y quiere hacer y finalmente hacer algo distinto. Cuando Locke presupone que “no todos los hombres reconocen que la fidelidad y la justicia son principios” está presuponiendo que el actuar de forma contraria o distinta a los principios es no reconocerlos y a mi modo de ver se trata de dos situaciones distintas. *“Dónde están, pues, esos principios innatos de justicia, piedad, gratitud, equidad y castidad? Y ¿Dónde está ese asentimiento universal que nos asegura de la existencia de tales reglas ingénitas?(46)**

De otra parte cuando Locke nos habla de los principios prácticos no distingue entre ellos, solo señala que requieren prueba, este es un argumento que le viene muy bien a Locke en su tarea de explicar que nada hay en nosotros que nos sea innato, pero ciertamente hay principios de naturaleza práctica que no precisan ningún tipo de demostración, es de suyo evidente que de no ser aceptados tal es principios estaría en riesgo la propia existencia humana.

Cuando Locke señala que “Naciones enteras rechazan diversas reglas morales” se refiere al hecho de que por asumir conductas que vulneran o agreden la dignidad humana de los demás, significa que no reconocen los principios que la preservan o reconocen, frente a lo cual objetamos las ideas expuestas anteriormente respecto al hecho de que los valores no son un problema gnoseológico sino axiológico, esto es, con una ontología propia y distinta a la del conocimiento **

“Es mucha la diferencia entre una ley innata y una ley de la naturaleza; entre algo grabado en lo original de nuestra

* Sobre este aspecto ver § 7 del Capítulo de III “No hay principios prácticos innatos” p. 44.

** Este argumento explicativo sirve también para confortar lo expuesto por Locke en los § 12 y 13 del Capítulo III.

mente y algo de que siendo ignorantes, podemos, sin embargo, llegar a conocer por el uso y debido ejercicio de nuestras facultades naturales”(50)

¿Está acaso Locke aceptando solapadamente que no sólo el conocimiento se adquiere por vía de los sentidos? ¿A qué se refiere cuando señala “llegar a conocer por el uso y debido ejercicio de nuestras facultades naturales”? ¿Acaso está aceptando que podemos tener conocimiento por vía de la razón?

Libro II. De las Ideas. De las ideas en general y de su origen.

El fundamento y lugar de donde se deriva nuestro Saber: es la experiencia

Observaciones de objetos externos

Operaciones internas de nuestra mente – Reflexionamos sobre esto, y este es el origen del pensar.

1) Objetos de la sensación:

Qué es lo que los sentidos transmiten a la mente? Los sentidos transmiten desde los objetos externos a la mente lo que en la mente producen estas percepciones. Eso se llama sensación.

2) Operación interna de la mente cuando se ocupa de las ideas que hay en ellas. Estas son: percepción, pensar, dudar, creer, razonar, conocer, querer, a esto le llama reflexión. En el § 4 de este Capítulo se señala: *“Esta fuente de origen de las ideas la tiene todo hombre en sí mismo, y aunque no es un sentido, ya que no tiene nada que ver con objetos externos, con todo se parece mucho y puede llamársele con propiedad sentido interno”(84)* **¿Qué significa para Locke que esta forma de origen de las ideas la tenga todo hombre en sí mismo? ¿Significa que las tiene por el sólo hecho de ser hombre? Es decir, ¿Una determina a la**

otra? ¿Por el hecho de mi condición humana tengo ya estas funciones en mi mente y ellas generan ideas? ¿Significa entonces que poseo capacidades innatas que me proporcionen las ideas que tengo? Me pregunto entonces ¿De dónde me vienen tales ideas? ¿Del hecho de tener una mente que viene ya dispuesta con determinadas capacidades y facultades que pone en movimiento y cuyo funcionamiento genera ideas? Ahora bien, ¿Cuál es la diferencia entre esto y las ideas innatas? ¿Cuándo reflexionamos no estamos usando acaso nuestra mente en su más genuino trabajo, en su función primigenia y natural? ¿Acaso no estamos infiriendo, a partir de principios lógicos y presupuestos determinados, una síntesis o conclusión? ¿Cuándo estoy dudando, cuando razono, cuando pienso*, no estoy enfrentando dos ideas en una relación comparativa, o en una relación de sumatoria y de allí extraigo una tercera idea que surge como resultado de este trabajo de mi mente y que llamo conclusión? ¿Y acaso no es esto lo que Locke llama razón? Ciertamente cuando Locke conceptualiza brevemente la razón señala, es la *“Facultad de deducir verdades desconocidas, partiendo de principios o proposiciones ya conocidas”*(25)

¿Podemos señalar entonces que de algún modo Locke si admite que podamos tener ideas producto del uso de la razón, lo cual representa una profunda contradicción dentro del marco de su planteamiento general?

* Funciones u operaciones internas de la mente según Locke.

Para ilustrar lo antes dicho estimo pertinente acotar la siguiente cita de Locke:

“... aunque constantemente está ocurriendo en la mente, sin embargo, como si se tratase de visiones en flotación, no imprimen huellas suficientemente profundas para dejar en la mente ideas claras, distintas y duraderas, hasta que el entendimiento, volviendo sobre sí mismo, reflexiona sobre sí mismo, reflexiona sobre sus propias operaciones y las convierte en el objeto de su propia contemplación”(86)

Cuando el entendimiento se vuelve sobre sí mismo, se convierte en su propio objeto de reflexión, piensa en las operaciones que le son propias y las convierte también en su objeto de reflexión, esto es materia de la función de la razón. **¿Que trascendencia tiene para el planteamiento de Locke que sus ejemplos sean siempre niños o personas que no tienen acceso al uso de sus facultades intelectuales en su plenitud?**, pues al referirse a las ideas de reflexión echa mano de recursos como el tiempo y el trabajo que éste logra en la mente humana por el paulatino desarrollo de las facultades intelectuales del sujeto. Sabemos que el niño requiere de cierto tiempo para manejar ideas menos elementales y más complejas, pues haciendo uso de las facultades de su mente va uniendo separando, asociando, etc, actividades éstas propias de la razón, es difícil pensar en estas opciones de la mente sin una razón que funcione bien y que esté en buen estado.

“...A medida que el alma provee más y más ideas por vía de los sentidos viene a estar más y más despierta: piensa más mientras más materia tiene en que pensar”(96) *Si observamos a los niños, no hay pruebas de otras ideas que no sean de la sensación o de la reflexión ... acontece que el alma gracias al ejercicio, perfecciona su facultad de pensar en diversas partes; así como, más tarde, combinando esas ideas y reflexionando sobre sus propias operaciones, incrementa su caudal de ideas y también su habilidad para recordar, imaginar, razonar y otras maneras de pensar”*(95)

Sin embargo el curso del tiempo que proporciona cada vez más elementos para trabajar a nivel de la mente, trabajo que se complica progresivamente, el sujeto tiene siempre presente la sensación que está constantemente nutriendo a la reflexión con nuevos datos de la realidad exterior. Frente a esto se me ocurre que podamos tener la sensación –para respetar los términos que utiliza Locke- como una función lineal, constante, siempre presente en el sujeto a lo largo de su vida, en contraposición a la reflexión que sería una función dinámica de la mente que al tomar nuevos datos de la sensación va generando en sí misma nuevas posibilidades de creación de ideas, haciéndose cada vez más compleja.

Es importante recordar que según lo expuesto anteriormente, esta función de reflexión de la mente está más del lado de la razón que de los sentidos que nos dan las sensaciones, sin olvidar por ello que Locke llama a las funciones de la mente (percepción, querer, dudar, pensar, razonar, conocer, etc) sentidos internos.

Esta afirmación consigue poco apoyo en el mismo Locke cuando señala que *“las impresiones que los objetos exteriores hacen en nuestros sentidos es aquello en lo cual la mente parece primero ocuparse en esas operaciones que llamamos percibir, recordar, considerar, razonar, etc”*. (96) Hasta donde hemos trabajado a Locke sabemos que las ideas provienen, según él, bien de las sensaciones o bien de la reflexión, la cual nos ha expuesto como una operación interna de la mente cuando se ocupa de las ideas que en ella reposan, tales operaciones nos las señala como: percepción, pensar, dudar, creer, razonar, conocer, querer. En la cita que acabamos de transcribir, nos habla de percibir, recordar, considerar y raciocinar como impresiones que causan en nuestra mente los objetos exteriores, de manera pues que esto nos genera

una duda ya que no es posible saber exactamente si tales operaciones de la mente provienen bien de los sentidos por vía de los objetos externos o son producto de la acción de los sentidos internos.

Con relación a este aspecto Hume afirma, en su Investigación Sobre el Entendimiento Humano, que

“aún cuando nuestro pensamiento parezca detentar esta ilimitada libertad encontramos, al examinarlo más de cerca, que en realidad se haya confinado a límites muy estrechos y que todo este poder creativo de la mente se reduce a la facultad de combinar, trasponer, aumentar o disminuir los materiales que nos suministran los sentidos y la experiencia”(27)

Sin embargo, estimo que el problema central de Locke no es de orden terminológico. Afirmar que Locke señala que las ideas vienen o de los sentidos externos que nos permiten el contacto con el mundo exterior o de los internos que son los que acabamos de mencionar y por esta razón para Locke las ideas sólo tienen un origen empírista; es, desde mi punto de vista, un análisis infeliz e insuficiente sobre los planteamientos de Locke con relación al origen de las ideas.

Cuando Locke señala: “*El alma no es siempre consciente de que piensa*” (p.88) significa que en ocasiones lo es y en ocasiones no. Ahora bien **¿Qué le sirve de punto de referencia al sujeto para saber que el alma está pensando? ¿No es acaso que ella se tenga a sí misma como objeto de su propia reflexión y pensamiento? ¿Y esto no es propio de la razón?** Es decir, el alma tiene conciencia de su propia existencia sólo a partir del uso de la razón. Y siendo la reflexión una de las fuentes originales de las ideas según Locke, significa entonces que hay ideas que provienen de la razón como una actividad mental de inferencia lógica.

Locke señala que con el curso del tiempo la mente llega a reflexionar sobre sus propias operaciones acerca de las ideas adquiridas por la sensación y por esta vía da nacimiento a las ideas de reflexión, lo cual nos confirma lo antes expuestas. La reflexión sigue siendo, según mi parecer, materia del uso de la razón. Locke presupone una determinada estructuración de la mente que le permite tener capacidades especiales propias exclusivamente de ella y mediante las cuales se reciben impresiones de distintos orígenes (objetos externos, reflexión de las operaciones de la mente). La mente trabaja con esta información, la ordena, la clasifica, la coteja, la almacena, la reproduce, etc, todo ello a partir de sus capacidades funcionales que no es otra cosa que la razón en funcionamiento. Retomamos entonces el planteamiento que hemos venido formulando: **¿Sobre la base de qué niega Locke la posibilidad de que las ideas tengan como punto de origen la razón? ¿Qué trascendencia tiene negar la existencia de ideas innatas pero al mismo tiempo afirmar una determinada estructuración de la mente con capacidades innatas para trabajar la información que aportan los sentidos internos y externos y extraer de allí ideas?**

En este mismo orden de ideas se expresa Berkeley al señalar que:

*“A cualquiera que considere cuáles son los objetos del conocimiento humano, le resultaría evidente que éstos son, o ideas que de hecho están impresas en los sentidos o ideas que son percibidas cuando fijamos la atención en las pasiones y operaciones de la mente, o, por último ideas que se forman con la ayuda de la memoria y de la imaginación y que resultan de componer, dividir, o, simplemente, representar aquellas otras que originalmente fueron percibidas de la manera antes dicha...”(1992:54)
Hay asimismo algo que conoce o percibe dichos objetos y ejerce diversas operaciones como las de querer, imaginar, recordar acerca de ellos...”(55)*

De manera tal que estimo pertinente tener como válidos los comentarios realizados con ocasión del texto de Locke, también para este texto de Berkeley.

En el caso de Hume cuando aborda el origen de las ideas en la primera parte del Tratado de la Naturaleza Humana, equipara la impresión y la idea señalando que sólo existe entre ambas una diferencia de grado. “*La idea y la impresión ... difieren tan solo en grado, no en naturaleza...*” (1981: 90) Más adelante acota que las impresiones pueden ser de dos clases: la sensación que surge en el alma a partir de ideas desconocidas y la reflexión que se deriva de las ideas

“Las impresiones pueden ser de dos clases: de sensación y de reflexión. La primera clase surge originariamente en el alma a partir de causas desconocidas. La segunda se deriva en gran medida de nuestras ideas. De esta impresión existe una copia tomada por la mente y que permanece luego que cesa la impresión: llamamos a esto idea. Esta idea ... produce las nuevas impresiones de deseo y aversión, esperanza y temor, que pueden llamarse propiamente impresiones de reflexión, puesto que de ellas se derivan. A su vez son copiadas por la memoria y la imaginación y se convierten en ideas...” (95)

De esta cita de Hume se desprende poca claridad respecto al hecho de que las ideas y las impresiones sean una y la misma cosa en su esencia, esto es, que estén equiparadas en cuanto a su naturaleza ontológica o si en cambio las ideas son la fuente u origen de las impresiones tal y como se desprende del texto de la última parte de la cita.

De igual forma cabe señalar que según Hume la sensación surge en el alma de ideas desconocidas y si la sensación es uno de los tipos de impresión que tenemos **¿Significa entonces que algunas de nuestras ideas son innatas?** Posteriormente en la “Investigación sobre el Entendimiento Humano” divide las percepciones de la mente en:

pensamientos o ideas e impresiones, lo cual resulta demostrativo del proceso de maduración a que pudo someter sus ideas.

Conclusión. A manera de reflexión final.

Ciertamente el empirismo aportó la novedad de ver la realidad de una manera distinta a como se había hecho hasta entonces y en consecuencia dio lugar a una manera igualmente nueva y distinta de concebir el mundo, el hombre y sus vivencias. No es el objeto de este breve ensayo criticar en sentido negativo al empirismo o a sus aportes, pues, esto sería tarea fácil, desde la perspectiva del avance que ha tenido el conocimiento científico hasta la presente fecha y ubicándose el crítico en el momento actual, mas por el contrario, estimo de mayor utilidad tratar de entender aquello que llevó a los empiristas ingleses a reformular las cosas en los términos en que lo hicieron y mas aún imaginar realidades concretas como por ejemplo el derecho, a la luz de tales planteamientos. Ciertamente, revisando las ideas y reformulaciones de los planteamientos hechos por los empiristas, nos percatamos de vacíos, fallas e imprecisiones, sin embargo, es prudente tener en consideración que también las mismas situaciones se nos pueden advertir en otros planteamientos teóricos con los cuales pretendemos explicar el mundo y la realidad, tal y como sucedió con el racionalismo en su oportunidad, pues ni la una ni la otra deben tenerse como la panacea de las principales aporías de que se ha encargado la filosofía, mas bien son modos, no tan distantes en su esencia, a través de los cuales hemos pretendido construir una búsqueda de salidas que nos brinden una satisfactoria comprensión del asunto.

Las interrogantes que he formulado a lo largo de la revisión y de la lectura de los textos, no tienen, en este sentido, una intención negativa de criticar sino por el contrario una intención crítica a través de la cual procuré un acercamiento, aunque parcial, a la esencia de algunos de los

planteamientos empiristas, con un breve detenimiento en sus señalamientos respecto al origen de las ideas.

Conocemos de la teoría política y de la teoría del Estado que estuvo a cargo de estos autores, sin embargo, imaginar el Derecho como una entidad estrictamente jurídica, desde la perspectiva empirista, es un ejercicio mental que llamó poderosamente mi atención, ya que uno de los aspectos centrales de estas tesis, aunque no fue objeto de mi atención en este ensayo, es la cuestión de los valores, que a mi modo de ver, no está resuelta, mas por el contrario, se problematiza aún más en el marco de este pensamiento.

Surgen entonces interrogantes como estas: **¿Es posible hoy en día sostener una filosofía jurídica libre de contenidos axiológico?** De ser posible este planteamiento teórico. **¿Sería válido, gozaría de eficacia y se podría enmarcar dentro de un modelo democrático y liberal de justicia y de derecho tal y como lo estatuye la constitución venezolana de 1999?** No debe olvidarse que el planteamiento de una discusión que propicie una respuesta para estas inquietudes debe contextualizarse en el marco del momento histórico propio de estos autores, sólo así se legitimaría una salida aportada por los empiristas a cuestiones como estas. He allí la importancia del tema, tal y como la de muchos otros que pudieran surgir desde la lectura de los textos claves de estos filósofos.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BERKELEY, George. **Tratado sobre los principios del conocimiento humano**. Ed. Alianza 1992

HUME, David. **Tratado de la naturaleza humana**. Ed. Orbis 1984

HUME, David. **Investigación sobre el entendimiento humano**. Ed. Norma. 1992

LOCKE, John. **Ensayo sobre el entendimiento humano**. Ed. Fondo de Cultura económica. 1994